

“Queremos que nuestros hijos reciban la misma educación que los demás niños, lo que el propio Ministerio dice que es obligatorio, pero calculamos que, al tener horas compartidas con otros cursos, pierden un tercio del contenido de los temas y luego se encuen-

tran en inferioridad de condiciones”. Esta es una de las principales quejas de los representantes de las veinte APAs de localidades afectadas, sus alcaldes y vecinos, que se manifestaron ayer en Huesca. La reivindicación unánime fue que no haya más pérdidas

de servicios en el mundo rural. La concentración, que constituyó para todos los presentes “un éxito”, partió de la Plaza de Navarra a las 12 del mediodía y finalizó hora y media después en la Plaza de Cervantes, donde se leyó un manifiesto.

Veinte localidades del Alto Aragón se manifestaron en Huesca contra el “arreglo escolar” y la pérdida de servicios en el mundo rural

“Queremos que nuestros hijos reciban la misma educación que los demás”

M.MANTEROLA

HUESCA.- Las Asociaciones de Padres de Alumnos (APAs) de dieciocho pueblos de la provincia, afectados por la supresión de unidades escolares a partir de la aplicación del “arreglo escolar” para el nuevo curso, habían convocado una manifestación, como un paso más de reivindicación y protesta contra la política que en este sentido sigue el Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) y por la no supresión de servicios en el medio rural. Las APAs de dos pueblos más se unieron a la concentración a la que asistieron la mayoría de alcaldes de las localidades y gran número de vecinos, en su mayoría padres e hijos.

Las APAs promotoras son las de Alcampell, Alcolea de Cinca, Altorricón, Angüés, Benabarre, Benasque, Binaced, Biscarrués, Campo, Candanos, Estadilla, Fonz, Frula, Lanaja, La Sotonera, San Esteban de Litera, San Lorenzo de Flumen y Tardienta, a las que se sumaron las de La Almunia de San Juan y Zaidín.

También estuvo presente en la manifestación una representación de la Junta de Personal Docente no Universitario, con una pancarta en la que se aludía a la “reconversión” en la enseñanza y se pedía “negociación”.

En total, se fletaron para viajar a la capital oscense dieciocho autobuses y en la Plaza de Navarra se juntaron a las 12 del mediodía cerca de dos mil perso-



Los presidentes de las APAs y alcaldes encabezaban la manifestación.

nas, que iniciaron su marcha reivindicativa hasta la Plaza de Cervantes, donde llegaron a la 1,30 de la tarde. Instalaron todas las pancartas en la fachada de la sede de la Dirección Provincial del MEC y leyeron un manifiesto, después de dedicar una sonaropitada al director provincial, Fernando Elboj. Al final, únicamente

una de las pancartas quedó como muestra de la manifestación, el resto –según se comentaba– se guardaron “porque las volveremos a necesitar”.

De “éxito total” calificaron los organizadores la respuesta obtenida, lo que les anima a “seguir luchando junto con los consejos escolares y los ayuntamien-

tos, porque las APAs no hemos dado el tema por zanjado como la Dirección Provincial”.

Los presidentes de las APAs resumen su reivindicación en que “queremos que nuestros hijos reciban la misma educación que los demás niños, lo que el propio Ministerio dice que es obligatorio, pero calculamos que, al tener horas compartidas con otros cursos, pierden un tercio del contenido de los temas y luego se encuentran en inferioridad de condiciones”.

Explicaban que en sus localidades existen dieciséis horas compartidas por tres cursos en muchas agrupaciones. “Los profesores no saben ni qué temario van a desarrollar y existen muchas lagunas en la educación”.

Respecto al contacto con otras APAs, los organizadores comentaban que en los núcleos de población más grandes “el problema se diluye. No se agrupan distintos cursos, sino que se unen más alumnos del mismo curso por aula. Es un problema de masificación, sin las mismas repercusiones”.

La próxima acción que acordaron estas APAs y ayuntamientos fue proponer a todos los padres que no manden a sus hijos a clase el primer día de curso.

Entre los alcaldes

M.M.

HUESCA.- Los ayuntamientos de las localidades afectadas han apoyado desde el principio a las Asociaciones de Padres. Encabezando las manifestación, junto con los presidentes de las APAs hicieron el recorrido varios alcaldes. Entre ellos, Sixto Agudo, de Alcampell, daba su lectura de la manifestación: “es la respuesta contundente a una medida que va en perjuicio de la educación rural, donde se lleva una política injusta”. Agudo ponía el ejemplo que vive en su localidad. “Dos clases que llevaba una maestra se han suprimido y ahora hay cuatro clases para la maestra que queda. ¿Qué va a hacer con cuatro clases y 26 asignaturas”.

Manuel Jaráiz, alcalde de Benabarre, opina que el Ministerio debe tener “mayor sensibilidad y olvidarse de políticas economicistas. En una provincia como Huesca no se deben hacer estos planteamientos, porque quedarían dos núcleos de población. Cuando incluso desde la CE se están haciendo planteamientos de defensa del medio rural, resulta que al MEC esto ni le suena ni le parece conocido”. En Benabarre existe un “goteo” de pérdida de unidades desde hace dos años, según Jaráiz, “además de los kilómetros de transporte escolar, que cada día hay menos niños en el pueblo y que se pierde el arraigo cultural que debe tener un chico con su propia localidad”.

El alcalde de Altorricón, Salvador Plana, esperaba que “la sensibilidad de la Dirección Provincial sea suficiente para trasladar la problemática a sus superiores y que rectifiquen”.



Los manifestantes sentados al canto de “no nos moverán”.